

4 poemas

POR A. MORALES CRUZ

Mañana nubosa con llave inglesa

La mañana está nubosa hoy
una suave lluvia cae sobre las cabezas de la gente
como helados de niños

en la esquina puedo ver
las calles húmedas, la gente mojada
pero las flores continúan creciendo
tan altas... eso es tan cansado
crecer como gigantes

las mañanas nubosas, son mañanas altas

Apariencia de osos

Me pareció que todo descende
Me pareció que todo mella
Me pareció que todo el mundo es un mundo
Me pareció que el origen es un refresco
Me pareció que no tengo la mínima impresión
Me pareció que no tengo respuestas
que veo a ocho gatos muriéndose de sol

Me pareció verme dormir
Me pareció que no estoy
y alguien me sorprende

A. MORALES CRUZ. Nació en la Ciudad de Panamá. Escritor de cuento y poesía. Publicaciones en poesía *Esta primera vez bastó la sal*, (Universidad de Panamá, 1979), *El círculo, la grieta* (Editorial Signos, 1999) y el libro de cuentos *Lejanos parientes indecentes* (UTP, 2007). Mención de Honor en el Concurso Nacional Ricardo Miró, Sección Poesía 1996 y ganador del Premio Nacional de Cuento José María Sánchez, 2006.

Hacia nuevas postrimerías blancas

Hacia un lugar, no lugar, sembraron el plagio del pánico

Como los maricones luciendo en la calle atuendos de maricones

Que si fueran corridas de toros no hubiera tanta sangre

Tantas mutilaciones que guardamos las heridas en cajas de *cornflakes*

Para mañanas nutritivas y blancas y el perro cagándose el jardincito podado

Y verde

Como las ilusiones de los quince

Como las ilusiones cuando dejo los ojos en el cajón del centro

Y no me acuerdo de ese verano de noche que te besé en el cuello

En las alturas del sofá

Barry White es un elefante con conos de helado para *soundtrack*

El estilo del desertor

Robar la desnudez lo desnudo, lo negro, así brotaba desde el fondo de la taza.

Media docena de huevos
haciendo alusión
a un pobre filme porno lascivo rápido

debajo de tus piernas puedo ver todo lo que veo
la canasta llena de maldad de la oveja negra

Su vigor transparenta la boca
Su nido y el modo de acostarse

En mi escopeta deletreo Remington
En pelotas

OTRA ORILLA

Yo tuve dos abuelas.
Como cualquier otro hijo de vecino
yo también tuve dos abuelas.
Trabajadora la Lololo,
rezadora la otra.
No sabían leer ni escribir
ninguna de las dos.
Colombianas las dos,
las dos cartageneras.
Eran sin embargo muy distintas.
Tan distintas que
construyeron
ambas
historias y mundos diferentes.
Una me enseñó a rezar cuando caía la tarde.
Lololo me mostró callada el mercado público, ruidoso
en las mañanas.

Desde entonces supe que dios y el pueblo
a veces
no se entienden.
No hablan el mismo idioma.

BENJAMÍN RAMÓN: Nació en la ciudad de Colón en 1939. Obra poética: *Esta ciudad que mata y otras alegrías* (1969); *Putá vida y otros poemas* (Panamá, 1969); *Camión* (Panamá, 1972), *No trespassing* (Panamá, 1974), *El mundo es más que el hombre* (Ediciones del Poder Popular, Panamá, 1977); *Árbol, mediodía* (Ediciones Formato Dieciséis, Panamá, 1983); *No olvidemos y otros poemas* (1997); *Música sabida* (Camino de Crices, Taller Editorial, Panamá, 2001). Obra cuentística: *Contra reloj* (1992).